



La exposición es "diversa en estilos, materiales y formas de entender el arte".

JOSÉ CARLOS CORDOVILLA

Un total de 54 artistas homenajean con sus esculturas a la Mano de Irulegi. Las exponen en Ilundain, a pie del monte donde se halló la pieza de 2.100 años

LAURA PUY MUGUIRO

Pamplona

No lo han puesto en común, y, sin embargo, Guillermo Olmo tiene la sensación de que para escultoras y escultores fue "especialmente emotivo" conocer en noviembre de 2022 el descubrimiento de la Mano de Irulegi, la pieza de bronce de 2.100 años con la inscripción en lengua vascónica más antigua hallada hasta la fecha, *sorioneku* ("de buena fortuna"). Porque se ha enfatizado precisamente el texto analizado, y este colectivo quiere hacerlo también a que aquel pueblo vascón conocía cómo utilizar el bronce como forma de expresión artística plástica, además de para fabricar artilugios y utensilios de la vida doméstica. "Para nosotros sí que ha sido un descubrimiento", asoma la sonrisa en Olmo. Lo cuenta en compañía del también escultor Javier Pérez Fabo, ambos miembros de la Nafarroako Eskuahaldunak. A la puerta de dos de las aulas de la Granja Escuela Haritz Berri de Ilundáin, levantan los ojos 300 metros, hacia el monte que tienen en frente. Saben que allí, a menos de un kilómetro y medio en línea recta, está el yacimiento, y por eso la exposición que la asociación ha instalado en estos espacios cobra singular significado: se muestran 54 obras, las de otros tantos artistas navarros y vascos que homenajean a la Mano de Irulegi. La exposición, "diversa en estilos, materiales y formas de entender el arte", estará allí hasta el 31 de agosto.

Les falta tiempo de alabar la pieza artística de 2.100 años. "Es un diseño totalmente actual a pesar del tiempo transcurrido", refiere Pérez, a lo que Olmo añade divertido: "Ya nos gustaría que algo que podemos crear ahora lo



"Por la urgencia de fechas", se ha contado "con quien ya tenía algo en la cabeza o medio hecho". J.C.CORDOVILLA

La Mano de Irulegi remueve la escultura

valoren dentro de dos mil años de la misma manera que nosotros valoramos la Mano". Creada legalmente la asociación este 2023, de ahí que sus recursos sean todavía "muy poquitos" —"estamos haciendo esto prácticamente sin ayudas, y pedimos un poquito a quien pueda darla"—, son 150 artistas, y para esta exposición, "por la urgencia de fechas", se ha contado con las personas "que ya tenían algo en la cabeza o algo medio hecho". Y es que "la Mano ha removido". "Desde que se conoció en no-



Javier Pérez Fabo (izquierda) y Guillermo Olmo, en Ilundain. J.C.CORDOVILLA

CLAVES

Fecha: en Ilundáin hasta el 31 de agosto. **Horario:** de miércoles a domingo, de 10 a 14 horas. **Artistas:** Irati Moreno, Luisa Aldaburu, Cuichan, Jesús Alcoz, Trebor, Luis Morea, Ángel Navas, Uxue Lasa, Javier Pérez Fabo, Ramón Balerdi, Juan Aizpirtarte, Eider Baile, Jon Iñaki Ormazabal, Ariel Elizondo, Amaia Imaz, Peio Illarregui, Joseba Galarza, Amaia Conde Chiralt, Michel Ruiz, Irene Zarranz Pagola, Germán de los Ríos, Juan Chillida, Antón Mendizábal, Pablo Zuriarrain, Koke Ardaiz, Josu Goenaga, Mikel Lasarte, Alex Morlotez, Iñaki Ruiz de Egiño, Luis Aguas, Alberto Aldaba, Félix Lizarraga, Jokin Arman, Pelex, Alicia Osés, Iosu Goñi, Nery Adriana Pradenas, Silvia Etxandi, Txaro Díez, Peio Iraizoz, Mikel Costa, Iñaki Villanueva, Belén Arévalo, Julián Lizarraga, Lesagibel, Juanjo Abaurrea, Guillermo Olmo, José Luis Gonz Pázos, Susan Bart, Roberto Rodríguez Simón, Mila Boj, Jokin Arman, Pedro Galdón y Fito Cuevas.

viembre, la gente empezó a hacer su particular homenaje", narra Olmo. Él, por ejemplo, reside en un caserío y creó una mano con una tecnología muy arcaica, con una forma de fundición no demasiado elaborada, que colgó en la puerta y que ahora se muestra en la exposición. Pérez ha creado su particular mano en hierro de descartes industriales. "Solo tenemos las manos", continúa Olmo para mostrar por qué la Mano les emociona, "y son muy importantes para trabajar y para reflejar que con ellas podemos expresar todo". De hecho, la traducción de Eskuahaldunak viene a significar "los que tienen el poder de crear con las manos". "Y en estos tiempos de lo digital, donde no sabemos qué es verdad y qué es mentira, hemos querido reivindicar la autenticidad de crear con las manos y de que las obras escultóricas se pueden tocar, ver, sentir y oler".

Cartón piedra, materiales reciclados, papel maché, madera, bronce, cerámica, estaño, aluminio, cristal... son algunos de los materiales de estas obras. Hay manos que sujetan, otras que acarician y otras que acogen; puños que reivindican y manos que están atrapadas. Y hay obras que no son manos, "pero que el material y cómo están hechas requieren utilizar mucha mano", aclara Pérez ante una pieza de madera "muy trabajada y suave al tacto".

En la exposición tienen cabida también obras realizadas por alumnos de la Granja Escuela de Haritz Berri. "Queremos aportarles una perspectiva que vaya más allá del trabajo y que se conecte con lo artístico", indica Pérez. La muestra irá de Ilundáin a Multiva, seguramente en septiembre. Todas las esculturas están en venta, y una tercera parte la donan los artistas a Aranzadi.